

LOS USOS DEL BOSQUE Y UNA ALTERNATIVA

Texto de la conferencia pronunciada por el biólogo Antonio Machado Carrillo

Como hace seis años, Tenerife recibió la llegada de la primavera con el acto conmemorativo del Día Forestal Mundial. Antonio Machado Carrillo pronunció una interesante y didáctica conferencia que reproducimos a continuación, y asistieron, con el gobernador civil, señor De Oyarzábal Marchesi, los delegados provinciales de Educación y Ciencia, Sindicatos, representantes de los Institutos de Enseñanza Media y del municipio de Santa Cruz.

Que la conmemoración no quede en un simple acto y en una efemérides rutinaria y que el sentido de la misma se proyecte en una adecuada concienciación que proteja el bosque canario, tan deprimido en los últimos años.

Hoy celebramos el Día Forestal Mundial. Tal vez la palabra forestal ha sido usada siempre en un sentido tradicional un tanto impreciso. De lo que no cabe duda, es de que forestal tiene que ver con bosque, y es precisamente de esto, el bosque, a lo que nos vamos a referir a continuación.

Trataremos dos puntos diferentes pero relacionados entre sí. Uno más o menos general que se podría resumir en la siguiente pregunta: ¿Para qué sirve un bosque?, y el otro, más concreto y que nos afecta más directamente, ¿qué debemos hacer con nuestros bosques en Canarias?

LA UTILIDAD DEL BOSQUE

Bien, ¿para qué sirve un bosque?

Los bosques se caracterizan por tener múltiples usos en base a sus múltiples cualidades que serán distintas de un bosque a otro, según el tipo de que se trate, de su estado de desarrollo o de su localización.

Como quiera que no podemos tratar uno por uno los distintos tipos de bosques que existen, nos dedicaremos a ver para qué sirven y cuáles son los usos que podrían hacerse de un bosque en general.

LA PRODUCTIVIDAD

Primero consideraremos el

aspecto más conocido: el productivo.

Un bosque, según la clase de árboles que englobe, ofrece un sinnúmero de productos:

La madera es el producto más relevante tanto para la carpintería como para la industria papelera.

De las hojas, de los frutos, de la savia, resinas, etc., se obtienen productos y derivados químicos de interés, tales como la colofonia, las esencias o el caucho. También existen casos en que los frutos de los árboles son aprovechados como tales para el consumo directo. Pensemos en los piñones.

El bosque también puede ser útil por el aprovechamiento de lo que se llaman productos secundarios. La pinocha, por ejemplo, se utiliza para hacer la cama del ganado en los establos y que luego, al mezclarse con los excrementos de éste, constituye un abono orgánico de gran valor para la agricultura. También la hojarasca y mantillo de los bosques es utilizado para tal fin. Las varas y estaquillas, es decir, palos de escasa longitud y pequeño grosor, también son aplicables en agricultura. Aquí, en las Islas, los utilizamos para formar las estructuras que soportan a los tomates y a las vides, o para sostener a las plantaneras y para separar las piñas de la planta madre de manera que no se dañen.

Estos, entre otros, son los principales productos que podemos obtener de un bosque, es decir, es lo que entraría dentro del concepto de explotación o uso directo del mismo.

LAS OTRAS UTILIDADES

Ahora bien, sin necesidad de explotar un bosque, éste puede ser utilizado en base a otras cualidades insitas al mismo.

El bosque ayuda a formar suelo y, sobre todo, lo protege. La presencia de los árboles con sus raíces, de las plantas del sotobosque y la cubierta de hojas que se extiende sobre el suelo, impiden que el agua corra y arrastre la tierra. El bosque es el mejor medio para impedir la erosión de los suelos y ello puede ser de vital importancia en regiones donde los suelos son escasos, por ejemplo, o donde se hayan instalado embalses.

Si no existiese el bosque, los embalses se aterrarían en muy poco tiempo, es decir, la tierra arrastrada por las aguas se iría depositando en el interior del embalse hasta relleno y haría cerlo completamente inútil.

EL BOSQUE Y EL CLIMA

El bosque también influye en el clima de la zona donde se ubica, especialmente, en el balance hidrológico. Si nosotros

hacemos desaparecer la masa arbórea de una región determinada, las lluvias serán cada vez menos frecuentes. En nuestro Archipiélago tenemos un triste ejemplo de este hecho en Gran Canaria. En esta isla, el 80-90%

el ser una especie de laboratorio para los científicos.

FINES RECREATIVOS

Otro uso indirecto del bosque y que revierte de forma



El gobernador civil charla con la directora de la Casa de la Cultura, María Luisa Fabrellas, y con los delegados provinciales de Educación y Ciencia, y Sindicatos, señores Salinero García y García Gómez

de los bosques fue talado hace ya algunos años, y la isla se encuentra en la actualidad en un grave proceso de desertización donde las sequías se hacen cada vez más angustiosas y donde se tiene que recurrir a medidas desesperadas como la lluvia artificial y la instalación de centrales potabilizadoras.

Existen algunos bosques que especial al balance hidrológico de la región, ya que debido a la especial estructura de sus componentes y a su estratégica ubicación, actúan como captadores de agua. Esto no tiene que ver con la lluvia, sino se refiere a que tienen la facultad de capturar el agua de las nieblas. La existencia de estos bosques supone por tanto para el hombre un importante incremento en la disponibilidad de agua.

FUNCIONES DEPURADORAS

El bosque también puede ser considerado como una máquina depuradora puesto que al consumir anhídrido carbónico y producir oxígeno en cantidad, no hace otra cosa sino limpiar el aire que nosotros ensuciamos con nuestras industrias, automóviles, etc. Un bosque situado cerca de las zonas habitadas por el hombre es por tanto de gran utilidad en este aspecto.

El bosque es asimismo importante e imprescindible como mantenedor de la vida silvestre. Son muchos los animales que se encuentran ligados a los bosques y no podrían subsistir fuera de él. Estos animales pueden tener interés por ser piezas de caza, por tratarse de especies raras o protegidas, o más simplemente, por tratarse de seres vivos.

En muchos casos estas especies animales o el propio bosque tienen unas características singulares y su interés para la Ciencia es grande, con lo que nace un nuevo uso del bosque,

USO EDUCATIVO

Finalmente debemos incluir un último uso del bosque aun-



El gobernador civil, señor De Oyarzábal, recorrió las instalaciones de la Casa de la Cultura, abierta al público recientemente

que quizás sea aún algo novedoso en España. Se trata de su uso educativo.

Existen numerosas naciones que no sólo están convencidas de que donde mejor se pueden enseñar las ciencias naturales y medio-ambientales es en el campo, sino que también lo han llevado a la práctica. En Estados Unidos o Alemania, por ejemplo, cualquier persona, es decir —no se trata sólo de estudiantes—, puede acudir a un bosque para aprender y cultivarse un poco más, a la vez que disfrutar recreativamente del área. Existen unos llamados "centros de visitantes" donde se interpreta la Naturaleza, los usos, la historia y cualquier aspecto interesante del bosque. Allí se proyectan programas explicativos, allí se encuentran exhibiciones que explican los más complicados fenómenos, allí se tiene acceso a libros donde profundizar sobre el tema. Personal cualificado está dispuesto a responder cualquier pregunta, desde allí parten senderos que recorren una zona del bosque y bien mediante un guía o bien mediante letreros y esquemas al borde del camino, nos enteramos de lo que vamos viendo. En definitiva, allí y sobre el terreno se educa al pueblo de una forma eficaz y libre.

PLANIFICACION DEL BOSQUE

Bien, si de algo debemos quedar convencidos ahora es de que el bosque sirve para muchas cosas. Pero esto no deja de ser un gravísimo problema. Planteémonos el siguiente caso. Tenemos un bosque más o menos amplio, de unas 10.000 hectáreas. ¿Qué hacemos con él? ¿Lo partimos como un queso y dedicamos una porción a cada uno de los usos que hemos comentado? Esto, evidentemente, no parece ser la solución correcta. Se debe planificar, lo que es harto complicado como veremos a continuación.

Primero debemos comenzar por estudiar detenidamente las características del bosque (dimensiones, vegetación, crecimiento, suelos, clima, fauna, etc.) y de acuerdo con ello, la potencialidad de sus recursos y usos.

Paralelamente debemos conocer las peculiaridades de la región donde se ubica, especialmente sus necesidades tanto económicas como sociales. Estas deberán ser ordenadas según su relevancia y habrá que confrontarlas con necesidades de orden superior, como pudieran ser las nacionales.

Asimismo debemos acudir al pueblo en busca de sus intereses y deseos concretos respecto al bosque, puesto que estos serán en todo momento una pieza clave en el proceso de planificación.

Toda esta tarea previa es difícil, los dos primeros puntos requieren la confluencia de numerosos especialistas y la cooperación entre distintos organismos y departamentos estatales, lo que no siempre resulta sencillo.

El tercer punto es aún más delicado, en cuanto que el pueblo aún no debidamente educado en esta materia, difícilmente podrá valorar y expresar sus necesidades reales y sus deseos verdaderos.

ALTERNATIVA CANARIA

con ocasión del Día Forestal Mundial

Una vez conocidos todos estos aspectos, mal que bien, el organismo administrador o tutelar del bosque en cuestión, debe, de acuerdo con ellos, seleccionar las diferentes áreas y elaborar un plan de usos para el mismo. En él se dirá dónde y cuánto bosque se utilizará para tal o cual fin, pero deberán quedar bien manifiestas las distintas alternativas y opciones,

para que ya, finalmente, las autoridades políticas tomen la decisión más oportuna de cara a la comunidad a la que sirven.

Bien, cubierta ya esta primera parte, nos enfrentamos ahora con nuestra segunda pregunta: ¿Qué debemos hacer con los bosques en Canarias?

Está claro que si la vía más correcta para resolver esta pregunta es la planificación con

criterios modernos que acabamos de comentar, no soy yo quien deba dar soluciones.

AFRONTAR EL PROBLEMA

De lo que sí estoy convencido es de que hace falta afrontar dignamente el problema. Desde la época de la Conquista nuestros bosques han venido sufriendo usos indiscriminados que si bien cubrieron necesidades momentáneas o particulares, en términos generales no han beneficiado a las islas ni a los isleños. Recordemos el caso de Gran Canaria que antes mencionábamos.

En la actualidad, la administración dentro de sus lógicos límites económicos y estructurales, trata de paliar y parchear problemas heredados de antaño. Esta labor es positiva pero no suficiente. Cuando las circunstancias y el futuro lo permitan, cuando nos movamos fuera del campo de la utopía, deberemos afrontar esta tarea común, y hablo de tarea común, puesto que en ella estamos realmente involucrados todos,

ustedes, nosotros, todos los isleños.

Ahora bien, antes de acabar y recordando los aspectos aquí tratados, creo que podemos proponer algo más o menos concreto y, tal vez, más o menos utópico.

No es difícil darse cuenta que los bosques son en esta región un tema muy polémico, motivo de encendidos debates, de contrapuestos intereses, de grandes errores y de controversias, y todo eso porque probablemente nuestros bosques son objeto de una gran ignorancia.



La presidencia del acto del Día Forestal Mundial. Con el gobernador civil de Tenerife, señor De Oyarzábal, se sentaron delegados de ministerios y representantes de la Administración y el municipio

También nos quedó claro con anterioridad que el pueblo ha de verse involucrado en el proceso de planificación.

Es por lo tanto obvio que aquí existe un problema primario y concreto que tal vez si esté en nuestras manos intentar resolver. Debemos enseñar al pueblo lo que es el bosque, lo que son sus bosques.

Quiero con esto decir, que ahora podría ser el momento de empezar con el uso educativo antes mencionado. Existen numerosas zonas que por tradición son frecuentadas por las

gentes, y donde sin excesivos gastos económicos, se les puede enseñar algo; y este poco o mucho que enseñemos será una decisiva inversión para el futuro, para ese futuro deseable.

Por último, si en Canarias nació hará unos 6 años la idea del Día Forestal Mundial que hoy celebramos, si en Canarias se han situado los primeros centros recreativos forestales, y si Canarias ha sido pionera en otras cosas, ¿por qué no puede serlo también en esto?

Antonio Machado Carrillo



Actuación de uno de los grupos musicales que intervienen en el acto del Día Forestal Mundial. (Fotos Sierra)